

Historia de la paz: orígenes, teoría y acción contemporánea

Mario López-Martínez
Universidad de Granada

Original rebut: 25.04.2022
Data d'acceptació: 16.05.2022

Resumen

La historia de la paz es el estudio de las ideas, de los individuos, las organizaciones sociales y las campañas relacionadas con la promoción de la paz, la prevención de la guerra y de los conflictos internacionales. Todo ello implica el conocimiento de escuelas y corrientes de pensamiento científicas, así como una amplia comprensión de tradiciones filosóficas, morales, religiosas, culturales y estéticas que se orientan hacia la paz. La historia de la paz nació, oficialmente, en 1913 y ha seguido creciendo en las universidades, gracias a los esfuerzos de muchos activistas, académicos e intelectuales. La historia de la paz tiene, en un inmediato futuro, retos para seguir difundiendo un mensaje de esperanza, realismo y compromiso por los valores de la paz.

Palabras clave: historia de la paz, historia social de la paz, Merle Curti, Peace & Change.

Abstract

The History of Peace is the study of ideas, individuals, social organisations and campaigns related to the promotion of peace, the prevention of war and international conflicts. It involves knowledge of scientific schools and currents of thought, as well as a broad understanding of the philosophical, moral, religious, cultural and aesthetic traditions that are oriented towards peace. The term 'peace history' was officially coined in 1913 and has continued to develop as a discipline in universities thanks to the efforts of many activists, academics and intellectuals. The history of peace faces challenges in the immediate future to continue spreading a message of hope, realism and commitment to the values of peace..

Key words: Peace History; Social History of Peace, Merle Curti, Peace & Change.

Señalaba William Penn en 1693, en su *Essay Towards the Present and Future Peace of Europe* que la frase, muy asumida en su mundo, de *pax quieritur bello* (la paz descansa en la guerra) tenía que ser cambiada por una nueva era en la que la paz se identificaba con la justicia y no con el final de las guerras y, mucho menos, que estas sirvieran para traer la paz. Su cita de introducción a la sección II de este ensayo comenzaba diciendo: “Bienaventurados los pacificadores. Que las armas cedan ante la toga”¹ Una mezcla entre el Sermón del Monte de Jesús de Nazaret y *De officiis* (“Sobre los deberes”) de Cicerón. En los asuntos públicos y en el bienestar de una sociedad son los pacificadores y la justicia los que tienen la última palabra.

Siguiendo la estela de Penn, hablar de una historia de la paz implica referirse a los múltiples aportes que han hecho pacificadores, ideas de justicia, compromisos, acuerdos y movimientos sociales por la paz, campañas de lucha por los derechos y libertades, ideales emancipadores, expresiones artísticas, educativas y sociales que han engrandecido el progreso humano y la propia idea de la humanidad. Una narrativa en la que la guerra sea desvelada en su auténtica crueldad, fealdad e ignominia y los valores que representan la paz prevalezcan como un tipo de historia que nos servirá para construir el porvenir.

Tiene una cierta ironía hablar de historia de la paz, en las fechas actuales, cuando a unos pocos miles de kilómetros se está desarrollando una guerra de agresión de Rusia contra Ucrania, que ha generado varios millones de refugiados, otros tantos millones de desplazados, varias ciudades destruidas y miles de muertos tan solo en un par de meses de guerra. Como señala la ONG más importante en términos de anticonscripción militar, War Resisters' International, “La guerra es un crimen contra la humanidad”². La guerra invoca las mayores crueldades y, a pesar del derecho internacional humanitario, sigue siendo un drenaje permanente de delitos de lesa humanidad, violaciones e injusticias. En esta guerra, como en tantas guerras, actuales y pasadas, se destruye un hilo invisible de humanidad en el respeto que representamos como especie pensante. Y, como todas las guerras actuales, sabemos con certeza que vendrán los días de la reconstrucción y de la reparación de lo destruido, pero esto es en lo material, sin embargo, no se podrá devolver la vida a los muertos, ni será fácil curar y cerrar las heridas físicas y espirituales de los supervivientes.

Si hay algún futuro esperanzador tras la guerra, este se fundamenta en una paz duradera, estable y justa que permita la reconstrucción, la recuperación y la sanación de tanta pérdida, acompañadas por la memoria para evitar

¹ Vid. William Penn (1912) *An Essay towards the Present and Future Peace of Europe*, Washington, D.C., The American Peace Society [1693] (la frase es ‘Beati Pacifici. Cedant arma togae’), vid. también en *The Advocate of Peace (1894-1920)*, vol. 58, n.º 10, nov. 1896, pp. 259-62.

² https://wri-irg.org/en/network/about_wri

una repetición y toda una serie de políticas que sepan equilibrar intereses, necesidades y percepciones para que el conflicto pueda reconducirse hacia la pacificación y, con mucho esfuerzo, hacia el objetivo último de la reconciliación.³

Y, en todos estos loables objetivos, ha de estar la historia de la paz como parte de un proceso educativo y pedagógico no solo escolar sino social,⁴ que vuelva a unir voluntades, historias en común y recursos para solucionar de una manera pacífica futuros conflictos.

Con la excepción de la Primera y la II Segunda Guerra Mundial con millones de muertos por año. Los conflictos armados, al menos desde la Guerra de Vietnam, han ido reduciendo las víctimas mortales, década tras década. De manera que hoy día, solo cuatro escenarios producen más de 10.000 muertos al año (Afganistán, Irak, Siria y México),⁵ al que tendremos que añadir el caso de Ucrania.

Las cifras indican que ha habido una tendencia a la merma de la mortandad en las guerras actuales,⁶ a pesar de sus altas dosis de tecnología mortífera, si bien sigue aumentando el porcentaje de víctimas civiles sobre las combatientes.

Asimismo, podemos decir que ha venido creciendo, también desde la década de los sesenta, una aversión y antipatía hacia la guerra en amplios

³ Hemos tratado el difícil problema de la reconciliación como camino y como meta en procesos de violencia sistemática (especialmente en relación con la justicia transicional), entre otros, en López-Martínez, M. «Transiciones y Reconciliaciones: cambios necesarios en el mundo actual» en Alcázar, F.J. (ed.) *Cultivar la paz*, UGR: Granada, 2000, pp. 53-111; «Transiciones y reconciliaciones en la agenda global» en Herrera, C.J. y Restrepo, A. (comp.) *Reconciliación y Justicia en la construcción de la Paz*, Fundación Universidad Central: Bogotá, 2003, pp. 53-100; «Reconciliaciones» en *Quaderni di Thule*, Perugia, n.º 2, 2003, pp. 467-472; «Reflexiones y propuesta de una 'gramática' de la Reconciliación», en Cante, F. y Ortiz, L. (comp.) *Umbral de Reconciliación, perspectivas de acción política no violenta*, Universidad del Rosario: Bogotá, 2006, pp. 22-67; «'Gramáticas' de la Reconciliación. Algunas reflexiones», en Jares, X., Ugarte, J., Mancisidor, M. y Oianguren, M. (coords.) *El papel de la investigación para la paz ante la violencia en el País Vasco*, Bakeaz-Guernika: Bilbao, 2006, pp. 177-209; «Problemas políticos y jurídicos en la Reconciliación» en Hoyos Vásquez, G. (ed.) *Las víctimas frente a la búsqueda de la verdad y la reparación en Colombia*, ed. Pontificia Universidad Javeriana: Bogotá, 2007, pp. 83-121; «Pedagogía social de la Reconciliación» en VV. AA. *Reconciliación. Si no es ahora ¿cuándo?* Conciudadanía-GTZ alemana: Medellín, 2008, 57-70; «La reconciliación en Colombia ¿Cómo salir de la encrucijada?» en Britto, D. (ed.) *¿Y después del acuerdo qué? Justicia, restauración y reconciliación. Retos y posibilidades*. Universidad de San Buenaventura: Cali, 2019, pp. 119-134.

⁴ Para más implicaciones sobre la parte social de la historia de la paz puede verse: López-Martínez, Mario *Once upon a time... Tres lecciones y una conferencia de la historia social de la paz*, Educatori: Granada, 2014. Esta idea del componente social, sin desdeñar que la historia de la paz es el estudio político de planes, proyectos y acuerdos de paz, de las instituciones internacionales para el arreglo de controversias, del derecho internacional público, el derecho diplomático y otros instrumentos jurídicos ligados a controlar la guerra y prevenirla, hay que insistir en que con este adjetivo de *social* nos acercamos a las causas más profundas de la guerra, así como todos los movimientos y figuras, pensamiento y estrategias de acción que inspiraron a los que se opusieron a la guerra o la padecieron. En este sentido, también, la historia social de la paz tiene sus conexiones con la historia de los derechos humanos, los movimientos de emancipación de la esclavitud, la segregación racial, la explotación social o de la historia de la emancipación de las mujeres.

⁵ IISS (International Institute for Strategic Studies), *Armed Conflict Survey 2017*, IISS: Londres, 2017.

⁶ Una tendencia que ha estudiado Pinker, S. *Los ángeles que llevamos dentro. El declive de la violencia y sus implicaciones*, Paidós: Barcelona, 2012.

sectores de las sociedades contemporáneas. Y que, cada vez, resulta más difícil justificar el recurso a la guerra como instrumento de la política nacional e internacional. La UNESCO lidera la idea de la difusión de una cultura de la paz⁷ si bien aún hay procesos y puntos de fuga que la hacen peligrar: el racismo, la xenofobia, los ultranacionalismos, los populismos extremos y otras muchas formas de violencia cultural, estructural, física y psicológica.

Estamos donde estamos, la botella estará medio llena o medio vacía, pero resulta incuestionable que la paz ha ocupado, desde siempre, un lugar muy importante en la cultura humana. Y, aunque se habla más de la paz cuando hay guerra o amenaza de guerra, la paz sigue siendo una aspiración, un programa y un proyecto político y cultural de esperanza y futuro, sin la que no podemos vivir y a la que todos recurrimos para sintonizar valores como el bienestar, la prosperidad, el bien común o la concordia.

Las guerras, las catástrofes naturales o las pandemias nos recuerdan lo frágiles que somos como especie y, tanto la cultura, como la historia de la paz, están ahí como instrumentos que nos ayudarán a reforzar la cooperación y la ayuda mutua como humanidad.

Ha sido gracias al pacifismo y a la reconstrucción histórica de sus ideas, proyectos, organizaciones y campañas que hemos podido cimentar, de la mano de la historia de la paz, todo un depósito de teorías, argumentos e intervenciones que potencien la paz como valor preferente.

La propaganda de la guerra, cargada de épica y heroicidades, falsedades y mentiras, cada vez resulta menos estimulante para amplias capas sociales. A pesar de la industria armamentística, de ciertos medios de comunicación, de las medias verdades y de la publicística de los Estados, la guerra no cuenta con el mismo crédito que tuvo antaño. Y, la historia de la paz nos tiene que ayudar a cimentar una cultura de la paz, y el genuino rechazo a todas las guerras, puesto que la historia de la paz nos ha ayudado, y nos sigue ayudando, a recopilar suficientes argumentos y pruebas para desmontar muchas invenciones y nuevos adjetivos que maquillan las guerras como humanitarias, preventivas, quirúrgicas, antiterroristas, etc.

Peace History

Parte de todo esto fue el propósito del nacimiento de la Peace History como subdisciplina científica dentro de la historia.

⁷ Una exploración a la biblioteca digital de la Unesco en temas de 'cultura de paz' (en lengua castellana) arroja más de 5.000 resultados, ciertamente muy desiguales en contenido y alcance, pero indicativos de la labor importantísima en esta difusión y fijación de los conceptos asociados a una cultura de la paz.
<https://unesdoc.unesco.org/search/ab8e2534-c5e2-4ae3-ad2c-08ed991b4a4e>

De hecho, el término *Peace History* nació en 1913 (justo un año antes del inicio de la Primera Guerra Mundial), cuando el departamento de Historia de la Universidad de Oxford quiso crear una cátedra similar a la que ya existía de historia de la guerra.⁸ Aquí el término cátedra significaba asignatura (materia o estudio) de la que se acabaron derivando plazas de *professor* (catedrático). Y animó a crear estas asignaturas en diversas universidades inglesas para tratar el importante tema de la paz en la historia.

El hecho trágico de la Primera Guerra Mundial y sus consecuencias motivó la creación de más cátedras y seminarios sobre historia de la paz, retroalimentadas por una fuerte corriente literaria y autobiográfica de oficiales y soldados que habían estado en las trincheras.⁹ Un pacifismo militante y radical ayudó a consolidar, con sus críticas a la guerra, el interés por la historia de la paz. Nuevas organizaciones como la *War Resisters' International*, el *International Fellowship of Reconciliation* y la *Women's International League for Peace and Freedom*, ayudaron a fomentar la pedagogía, la cultura y las nuevas materias universitarias sobre *Peace History*.¹⁰

Así, en los años veinte, tanto en Estados Unidos, como en Inglaterra, nacieron las primeras cátedras de historia de la paz y, durante los años treinta hasta los sesenta se unieron a ellas Noruega, Suecia, Holanda y Alemania.

La *Peace History* nació inicialmente como una historia política, es decir, recogía todos los esfuerzos, proyectos, tratados y planes políticos que condujeran a establecer las paces entre las naciones, y muchos de sus aspectos colaterales como la importancia de limitar los ejércitos, regular el tipo de armamento, examinar el problema de las fronteras, los refugiados o los combatientes. Así como el conocimiento y la difusión de una cultura relacionada con el internacionalismo, el arbitraje, la cooperación interparlamentaria o el derecho internacional humanitario.¹¹

Fue el historiador estadounidense Merle Curti († 1996), el padre de la *Peace History*.¹² Su pionera tesis sobre el pacifismo en su país entre 1815 y

8 J. Estlin Carpenter, miembro del *Manchester College* (Universidad de Oxford) parece que fue el primero en acuñar el término "*Peace History*" y, también, en promover el establecimiento de cátedras de esta disciplina. Carpenter escribió a Gilbert Murray (intelectual y pacifista australiano pero formado en Reino Unido) señalándole la necesidad de escribir a Andrew Carnegie para que este apoyara y financiara esta iniciativa. Murray lo hizo ese mismo año 1913 obteniendo una respuesta positiva en el magnate que, unos años antes había creado *Carnegie Endowment for International Peace* (1910) para el fomento de las ideas de paz. Cfr. Peter van den Dungen, «Commentary: On the Historiography of Peace», *Peace & Change. A Journal of Peace Research*, vol 20, nº 1, 1995, pp. 68-75.

9 El salto de una literatura militante a otra más académica se produjo tras la Primera Guerra Mundial, un trabajo que recoge este tránsito es de Charles F. Howlett, «Peace History: The Field and the Sources», *OAH Magazine of History*, vol. 8 n.º 3, 1994, pp. 26-32.

10 Cfr. Mario López-Martínez, «Historia de la paz en acción: el pacifismo de los salones a las calles (1889-1939)», *Vínculos de Historia*, n.º 7, 2018, pp. 79-96.

11 Cfr. Mario López-Martínez, «La sociedad civil por la paz» en Muñoz, F. y López-Martínez, M. (eds.) *Historia de la Paz. Tiempos, espacios y actores*, Ed. Universidad de Granada: Granada, pp. 291-357.

12 L.S. Wittner, «Merle Curti and the development of peace history», *Peace & Change*, 23/1, 1998, pp. 74-82 y Charles F. Howlett, «Curti and the significance of peace research in American history», *Peace & Change*, 25/4, 2000, pp. 431-466.

1860, *The American Peace Crusade* (1929), se defendió con éxito en el Departamento de Historia de la Universidad de Harvard. A este siguieron otros libros sobre el pacifismo como *Peace or War: The American Struggle, 1636–1936* (1936).¹³

Algo similar ocurrió con el historiador británico, Arthur Charles Beales († 1974), que publicó, en 1931, una historia del pacifismo en Inglaterra, desde 1815 a 1919. Un libro con mucho éxito del que vendió veintiuna ediciones.¹⁴

En los años treinta y cuarenta hubo mucha producción, tanto académica, como activista sobre historia de la paz, con figuras como Christian Lange en Noruega, Jacob ter Meulen y Bart de Ligt en Holanda, Jane Addams en Estados Unidos o Alva Myrdal en Suecia. La amenaza del fascismo y el nazismo fracturó el pacifismo militante, pero consolidó la necesidad de una subdisciplina histórica que analizara el problema de la guerra y las vías para la paz.

El final de la Segunda Guerra Mundial y la situación de la Guerra Fría animó a abrir más líneas de historia de la paz en las universidades de muchos países que estuvieron implicados en la guerra. Por ejemplo, en Estados Unidos se fundó, en 1963, el *Council for Peace Research in History* (CPRH), que agrupó a una nueva generación de historiadores que tenían algo que decir en ese contexto de Guerra Fría. Y un año después (1964) nació la *Peace History Society* (PHS) que perteneció a la poderosa Asociación Americana de Historia.¹⁵

En 1972, la PHS creó su propia revista científica *Peace and Change. A Journal of Peace Research* (que aún existe).¹⁶ Y, en esos años setenta se publicaron varias colecciones y enciclopedias sobre términos de paz y conflictos, y sobre biografías de líderes y lideresas de paz en época moderna y contemporánea.¹⁷

La producción de manuales, monografías y artículos en revistas se fue ampliando y cada vez, se abrieron más asignaturas sobre historia de la paz en las universidades, con la consolidación del subcampo.¹⁸

En la década de los setenta y ochenta se multiplicaron los trabajos históricos sobre el pacifismo como movimiento social, y sobre sus diferentes orí-

13 M. Curti, *The American Peace Crusade, 1816-1860*, Duke University Press: Durham, 1929 y *Peace or War: The American Struggle 1636-1936*, W. W. Norton: Nueva York, 1936.

14 A.C.F. Beales, *The History of Peace: A Short Account of the Organised Movements for International Peace*, Bell & Sons: Londres 1931. En esta monografía ya prefiguran los arcos cronológicos que la historiografía posterior va a usar para el estudio de los movimientos sociales: de 1815 a 1867, de 1867 a 1889 y de 1889 a 1919.

15 Más detalles sobre estos años en Ralph Summy y Malcolm Saunders, «Why Peace History», *Peace & Change*, vol. 20, n.º 1, 1995, pp. 7-38 (especialmente pp. 10-12).

16 <https://onlinelibrary.wiley.com/page/journal/14680130/homepage/ProductInformation.html>

17 B. Wiesen Cook; C. Chatfield; S.E. Cooper S.E. (eds.), *The Garland Library of War and Peace: a Collection of 360 Titles Bound in 328 Vol.*, Garland Publisher: New York, 1972-1976; F.W. Kuhel (ed.), *Biographical Dictionary of Modern Peace Leaders*, Westport, Greenwood, 1983; y H. Josephson (ed.), *Biographical on Peace Research in History*, Santa Barbara, ABC-Clio, 1985.

18 Un excelente capítulo sobre cómo fue el proceso de aportación historiográfica de las enciclopedias al tema de la paz a lo largo de la historia contemporánea en van den Durngen «Peace 'Encyclopedias' of the Past and Present», *World Encyclopedia of Peace*, Pergamon Press: Oxford, 1986, pp. XIII-XLIX.

genes culturales (religiosos, ilustrados, liberales, feministas, etc.). Se comenzó a investigar la objeción de conciencia y la anticonscripción, así como se publicaron nuevas enciclopedias y trabajos monográficos sobre el pacifismo en varios países (entre ellos la India, Japón, Australia o Nueva Zelanda). Destacaron historiadores como el canadiense Peter Brock sobre el pacifismo religioso, el británico Martin Ceadel sobre el pacifismo de entreguerras, estadounidenses como Lawrence Wittner sobre el pacifismo antinuclear, y académicas como Sandi Cooper sobre el pacifismo en el siglo XIX y Harriet Alonso que creó la *Women Peace History*, descubriendo el importantísimo papel de las mujeres en los movimientos por la paz a lo largo de todo el siglo XX.¹⁹

En los años noventa se expandió la *Peace History* a otros países europeos (Alemania, Francia, Italia)²⁰ y se realizaron múltiples congresos dentro y fuera de la *European Peace Research Association* (EUPRA).²¹ Varios números monográficos en la revista *Peace and Change* sobre la importancia de potenciar la *Peace History* en la creación de cátedras universitarias, en la confección de programas educativos en las universidades y los institutos de bachillerato. Así como debates para ampliar el campo de la *Peace History* más allá de la historia política de las relaciones internacionales, la diplomacia y las organizaciones internacionales, ampliando el campo con antologías, manuales y estudios específicos de movimientos por la paz.

Desde los noventa la *Peace History* no solo era historia política, sino también era historia social, cultural y conceptual de la paz. Se definía como el estudio de, al menos, cuatro aspectos:

El estudio de las a) ideas, de los b) individuos, las c) organizaciones sociales y d) las campañas relacionadas con la promoción de la paz, la prevención de la guerra y de los conflictos internacionales. Todo ello implicaba el conocimiento de escuelas y corrientes de pensamiento científicas, así como una amplia comprensión de tradiciones filosóficas, morales, religiosas, culturales y estéticas que orientaran hacia la paz. Biografías sobre Gandhi, MLK, Dorothy Day, estudios sobre el movimiento por los derechos civiles de la minoría negra, *Greenham Common*, los movimientos *Freeze* o ideas como la paz positiva y la violencia estructural fueron objeto de la *Peace History*.

Esta *Peace History* más orientada hacia lo social, cultural e ideológico, y menos apegada a la política de las élites y de los Estados, nos permitió conocer a nuevas personalidades e intelectuales, así como organizaciones contra el armamento nuclear, por una conciencia ecológica o por la transformación no violenta de conflictos. Estudios sobre Pughwash, Greenpeace, Peace Pled-

¹⁹ Cfr. sobre la importancia de Sandi E. Cooper, Lawrence S. Wittner y Charles Chatfield en *Peace History Society* «The Peace History Society: A history and reflection by some of its early leaders», *Peace & Change*, 34 (2), 2009, pp. 119-132.

²⁰ Cfr. R. Moro, «Sulla storia della pace» en *Mondo Contemporaneo. Rivista di Storia*, n.º 3, 2006, pp. 97-140.

²¹ <https://www.europepeace.org/about/history/>

ge Union, Peace Teams, Peace Brigades International, Médicos sin Fronteras, Periodismo por la paz y un extenso número de temas, asociaciones y personalidades.²²

¿Y el caso español?

Tenemos que girar hacia el sur y detenernos, brevemente, en el caso español. Aquí comenzamos académicamente muy tarde. Es cierto que hubo muchas asociaciones y grupos militantes que difundieron un conocimiento sobre la objeción de conciencia, el neutralismo y el antiatlantismo en el tardo-franquismo y los años de la Transición. ONG de la paz que situaron a la sociedad española en el mapa europeo y que difundieron trabajos de mucho interés sobre lo que podríamos llamar *Peace Research*. Incluso en 1997 se fundó, en Granada, la primera Asociación de Investigadores para la Paz (AIPAZ) de ámbito estatal que agrupó a centros académicos y ONG de estudios de Alicante, Barcelona, Bilbao, Castellón, Coruña, Granada y Madrid.²³

No obstante, la primera monografía *Historia de la paz* se publicó en el año 2000, dirigida por Paco Muñoz (profesor de Historia Antigua) y por mí mismo. Aquel trabajo que tenía como subtítulo “Tiempos, espacios y actores”, fue fruto de dos años de debate universitario con más de veinte profesores y profesoras de diversas disciplinas históricas, filológicas y sociales. En este libro intentamos precisar algunos elementos, a nuestro juicio, claves que no se habían examinado o tratado con la suficiente profundidad en otros trabajos en el mundo anglosajón. Definimos aquellos obstáculos epistemológicos que dificultaban la visión y percepción de una historia de la paz en el mundo

²² Un ejemplo de una historia de la paz más orientada hacia lo político es Antony Adolf, *Peace. A World History*, Cambridge: Polity Press, 2009; en cambio otra más apegada a las bases sociales en Renato Moro, *Storia della pace. Idee, movimenti, battaglie, istituzioni*, Il Mulino: Roma, 2007; así como los esfuerzos de recopilación —muy actuales— de la historiografía italiana en Alessandro Marescotti y Daniele Marescotti, *L'altra storia. L'opposizione alla guerra e alla violenza dall'antichità a oggi*. [Libro solo en recurso digital, versión 5.2, enero 2005] <https://www.peacelink.it/storia/a/2707.html>

²³ <https://aipaz.org/quienes-somos/> Tuve la suerte de ser testigo directo y copartícipe de esa fundación con el número de socio fundador n.º 7. El acto fundacional de la Asociación, la discusión de los nuevos estatutos y el manifiesto inicial se construyeron en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad de Granada donde, por entonces, estaba la sede del Instituto de Paz y Conflictos de la misma universidad. *Vid. 25 Aniversario del Instituto Universitario de Investigación de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada*, Universidad de Granada: Granada, 2021.

académico (una visión negativa de la especie humana, un modelo antropológico sesgado, teorías políticas violentas, o religiones de pecado original. En segundo lugar, detectamos los procesos de larga duración que consolidaban la paz en la historia (como las actividades de baja entropía, el comercio, la ayuda mutua, la solidaridad y la empatía, etc.); y, en tercer lugar, estudiamos aquellos períodos fértiles para construir un hilo conductor que demostrara la existencia de una historia de la paz a lo largo de la historia de la humanidad (a través del arte, la música, los movimientos sociales o ciertos sectores sociales).²⁴

A aquella monografía le siguieron la primera *Enciclopedia de paz y conflictos* (2004)²⁵ en lengua castellana, así como el primer *Manual de paz y conflictos*²⁶ que fueron sendos proyectos de investigación e innovación apoyados por la Junta de Andalucía dentro de la Década de Cultura de Paz y No violencia (2000-2010) del programa de la Asamblea General de Naciones Unidas para esos dos lustros. Asimismo, a esta producción se unieron varios trabajos de investigación profunda en formato de tesis doctorales, tanto sobre el movimiento pacifista singularmente en Cataluña, lo que sitúa a este territorio en la avanzadilla de las investigaciones sobre este campo, como otras tesis doctorales sobre temas afines y temáticas internacionales, siendo aún un pequeño oasis dentro del panorama universitario y académico español.²⁷

Lo mismo se puede decir de las cátedras universitarias ligadas a este campo. La primera sobre Historia Contemporánea de la Paz y, hasta ahora, única, fue creada en 2018 en la Universidad de Granada que tengo el honor de ostentar. Y, también, fue en la Universidad de Granada en la que durante diez años hubo una asignatura de Historia de la Paz, desde la prehistoria hasta la época contemporánea (el último año fue en 2014 hasta que cambiaron los pla-

²⁴ Francisco Muñoz Muñoz y Mario López Martínez, *Historia de la paz. Tiempos, espacios y actores*, Ed. Universidad de Granada: Granada, 2000.

²⁵ Mario López Martínez (dir.) *Enciclopedia de paz y conflictos*, Editorial Universidad de Granada: Granada, 2004, que consta de dos volúmenes, 1.227 páginas, 612 voces, con varios índices de autores, voces y onomástico. En la que colaboraron 121 profesores y profesoras de 24 universidades españolas, 13 universidades extranjeras y 9 instituciones.

²⁶ Beatriz Molina Rueda y Francisco Muñoz (eds.) *Manual de paz y conflictos*, Editorial Universidad de Granada: Granada, 2004, con 18 capítulos y 559 páginas.

²⁷ Aunque son muchas más las tesis que tienen un enfoque desde la *Peace History*, resaltamos aquí solo algunas de ellas por orden de lectura (añadimos un * a aquellas que he podido dirigir): José Ángel Ruiz Jiménez, *E. P. Thompson, la conciencia crítica de la Guerra Fría. Democracia, pacifismo y diplomacia ciudadana*. Universidad de Granada, 2004 (*); Enric Prat Carvajal, *El movimiento por la paz de los años ochenta en Cataluña*, Universidad Pompeu Fabra, 2005; Juli Antoni Aguado Hernández, *La desobediencia civil y la democracia. El caso de la insumisión del movimiento antimilitarista*, Universidad de Valencia, 2009; Diego Checa Hidalgo, *Intervenciones internacionales no violentas para la transformación de conflictos violentos. Historia y modelo de Brigadas Internacionales de Paz*, Universidad de Granada, 2011 (*); Carlos Eduardo Martínez Hincapié, *Los nuevos movimientos sociales y cambio de paradigmas en el último siglo a través de la lógica de la No violencia*, Universidad de Granada, 2011 (*); Óscar Useche Aldana, *Micropolítica de las resistencias sociales no violentas. El acontecimiento de las resistencias como apertura de nuevos territorios existenciales*, Universidad de Granada, 2014 (*); Francesco Pistolato, Ekkerhart Krippendorff: *La paz como cultura, ética y libertad*, Universidad de Granada, 2015 (*); Daniel R. Martínez Bernal, *Caminando hacia la satyagraha. Comunidad, lucha y kweet fxindxi en los Nasa (1971-2015)*, Universidad de Granada, 2016 (*); Vera Grabe, *La paz es más revolucionaria que la guerra. M-19: propuestas de paz y de país*, Universidad de Granada, 2016 (*); Garí de Barbarà *Orígens i evolució del moviment per la pau a Catalunya (1950-1980)*, Universidad Autónoma de Barcelona, 2016; Carlos

nes de estudios) y en la que participaron profesores de cuatro departamentos de Historia de la misma universidad, y por la que pasaron más de medio millar de alumnos.

Como se puede apreciar, a pesar de lo mucho realizado, aún estamos muy lejos de los países nórdicos, anglosajones (incluidas Australia y Nueva Zelanda) y la Mitteleuropa.²⁸

Para terminar, decir que la historia de la paz se ha consolidado o sigue avanzando, en el ámbito universitario, en los países de nuestro entorno cultural y también —aunque tímidamente— en el caso español.

Sus aportes son beneficiosos para el activismo por la paz, la cultura democrática y las libertades. La historia de la paz ha ayudado a difundir muchas ideas sobre la prevención de la guerra a través del conocimiento del internacionalismo, el arbitraje, el control de armamentos, el multilateralismo, la acción política no violenta, los métodos alternativos de solución de conflictos, la justicia transicional y un largo etcétera de temas.

La historia de la paz ya no es solo el estudio, como lo era en tiempos pasados, del conocimiento de aquellos proyectos y planes de paz de finales del siglo XVIII del que Emmanuel Kant y su *Paz Perpetua* fueron un paradigma, sino del estudio de muchos movimientos sociales que ayudaron a expandir las libertades y derechos como el abolicionismo de la esclavitud, de la lucha de las mujeres por la igualdad jurídico-política, las luchas indigenistas y ecologistas, las grandes movilizaciones asociadas a culturas alternativas y contraculturas, cargados de símbolos, estéticas, performances, literatura, cine, arte y nuevas ideas que tratan de consolidar la paz.

De toda esa amplia historia, que ya no es solo una *Peace History* de los tratados de paz, de la política de las élites o de los Estados, sino también de la gente corriente, de organizaciones de base, de asociaciones profesionales comprometidas con la expansión de las ideas de paz, así como de otros muchos grupos de olvidados y desheredados de la Tierra, cuyas vidas e intereses se asientan mejor en la paz que en la guerra. Que se abra una historia social de la paz, amplia, sistemática e intelectual en los próximos tiempos, siendo un nuevo horizonte y expectativa para la ciencia histórica, dependerá de cómo se trabaje en el mundo académico, qué interés ponga el conjunto de la sociedad y qué valor demos —jugando con las palabras— al pasado que seremos.

Ángel Ordás García; *De objetores a insumisos. Surgimiento, expansión y desarrollo del movimiento antimilitarista en Catalunya, 1971-1989*, Universidad Autónoma de Barcelona, 2016); Jesús Castañar Pérez, *Las claves de la acción política no violenta en contexto de conflicto armado. Los casos de Ceilán y Colombia*, Universidad de Castilla-La Mancha, 2016.

²⁸ Hay creada una red de historiadores de la paz en Europa que, aunque con poca actividad en relación a la Asociación Americana de *Peace History*, intenta abrirse camino difundiendo este campo. Vic. European Network of Peace Historians. In: H-Soz-Kult, 25.06.2008, <www.hsozkult.de/project/id/fp-1011>.

